

12/2018

21 de marzo de 2018

Ignacio Fuente Cobo

Yihadismo en el Sahel: la
expansión de la amenaza oscura

Yihadismo en el Sahel: la expansión de la amenaza oscura

Resumen

Aunque no están en condiciones de comprometer militarmente la acción concertada de las fuerzas de seguridad locales, potencias externas y organizaciones internacionales, los grupos terroristas que operan en la región del Sahel muestran una creciente capacidad de realizar ataques militares y de mantener una fuerte presencia en los medios y en las redes sociales. Además, la habilidad de las ideologías extremistas para obtener adeptos entre las comunidades musulmanas que se sienten sometidas a quejas históricas y la alta rentabilidad de las empresas criminales que controlan favorecen su recuperación frente a los reveses militares y, al mismo tiempo, son una fuente poderosa de inspiración para otros grupos que intentan imitarlos. Esto, junto con la posibilidad de formar nuevas alianzas entre organizaciones extremistas que pueden traducirse en ataques espectaculares dentro y fuera de la región, hacen necesario examinar la evolución de los grupos extremistas en el Sahel que se encuentran en las órbitas de Al Qaeda y del Daesh, así como el complicado juego político, económico y militar en que están actualmente involucrados. Se trata de identificar sus estrategias, analizar su resiliencia y evaluar sus posibilidades de sobrevivir a la acción concertada de los gobiernos regionales y de la propia comunidad internacional, empeñada en evitar que el centro de gravedad de la acción yihadista global se traslade a esta compleja región.

Palabras claves

Sahel, AQIM, Boko Haram, Ansar Dine, MUYAO, Daesh, Malí, Nigeria, Chad, Libia.

Jihadism in the Sahel: The expansion of the dark threat

Abstract

Although they are not in a position to militarily compromise the concerted action of the regional military forces, external powers and international organizations operating in the Sahel region, terrorist groups show an increasing ability to carry out military attacks and maintain a strong presence in the media and in social networks. In addition, the ability of extremist ideologies to gain adherents among Muslim communities that feel subjected to historical grievances and the high profitability of the criminal enterprises they control favor their recovery from military setbacks and, at the same time, they are a powerful source of inspiration for other groups that try to imitate them. This, together with the possibility of forming new alliances between extremist organizations that can translate into spectacular attacks inside and outside the region in a race to win the public of potential recruits and gain a greater presence in the international media, makes it necessary to examine the evolution of the extremist groups in the Sahel that are in the orbits of Al Qaeda and the Daesh, as well as the complicated political, economic and military game in which they are currently involved. It is about identifying their strategies, analyzing their resilience and assessing their chances of surviving the concerted action of regional governments and the international community itself, committed to preventing the center of gravity of global jihadist action from moving to this complex region.

Keywords

Sahel, AQIM, Boko Haram, Ansar Dine, MUJWA, Daesh, Mali, Nigeria, Chad, Libya.

Introducción

El Sahel es una región extraordinariamente compleja en la que las organizaciones extremistas coexisten e interactúan en grados variados y de diferentes maneras con organizaciones criminales, milicias étnicas, grupos armados y autoridades gubernamentales, creando un ambiente de inseguridad que dificulta la acción del control del gobierno sobre su territorio, al mismo tiempo que facilita la expansión del mensaje yihadista y de la insurgencia armada.

Desde el inicio del siglo, las organizaciones yihadistas se han establecido y expandido por todo el Sahel hasta alcanzar África Occidental y el golfo de Guinea, lo que está resultando en un deterioro significativo de las condiciones sociales, económicas y de seguridad de unos Estados ya por sí frágiles. Los ataques de organizaciones terroristas como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), o Boko Haram, desde su fundación han resultado en decenas de miles de muertes y han desplazado a un gran número de personas dentro y fuera de las fronteras nacionales. Las consecuencias son que los grupos extremistas controlan importantes extensiones de terreno, haciéndolos áreas prohibidas para las Fuerzas Armadas y de seguridad de los Estados de la región.

La cuestión que nos planteamos y que intentaremos resolver en este artículo es identificar cuál es la situación actual de los movimientos yihadistas en la región y cuáles son las tendencias que apunta el futuro. La postura que defendemos es la de que, en la lucha que han mantenido en los últimos años estas dos organizaciones por el liderazgo de la yihad regional, AQMI ha salido mejor parada pudiendo considerarse el principal grupo terrorista de carácter yihadista que opera en la región del Sahel. Su extraordinaria capacidad para sobrevivir en circunstancias especialmente adversas, nos permiten afirmar que AQMI, una organización que llegó al Sahel antes que el Daesh, seguirá allí cuando el Daesh se haya ido.

Los orígenes de la Yihad saheliana

El origen de la Yihad saheliana se encuentran en la guerra civil argelina que azotó este país tras el frustrado proceso electoral que tuvo lugar en 1992. La decisión de las autoridades argelinas de la época de impedir el acceso al poder al *Frente Islámico de Salvación* (FIS), un grupo político de tendencia islamista, provocó que un sector radicalizado de la población, al que se incorporaron los muyahidines argelinos retornados que habían combatido en Afganistán contra los soviéticos, fundaran en 1994, el *Grupo*

Islámico Armado (GIA). Con Abdelhak Layada como su primer líder, el GIA, de tendencia claramente takfirí, pasó a considerar como apóstatas y no musulmanes a todos aquellos que no siguieran su pensamiento radical, empezando por las autoridades políticas, y se lanzó a la lucha armada contra el gobierno de Argelia con el fin de sustituirlo por otro regido por la visión más estricta de la Sharia. Lo que vino después fue una sangrienta guerra civil que desgarró al país y produjo más de 100.000 muertos en la que se conoció como la «década negra»¹.

En 1997, la brutalidad de las acciones del GIA, hizo que este grupo fuera perdiendo fuerza entre la población argelina, de manera que muchos de sus combatientes fueron pasándose al *Grupo Salafista para la Predicación y el Combate* (GSPC), en lo que puede considerarse una operación de marketing con el objeto de mejorar su imagen ante la opinión pública. Su centro de gravedad operativo se encontraba en la zona de la Cabilia y su principal líder era Hassan Hatab, un antiguo paracaidista del ejército argelino que rechazó la política takfirista de matanzas indiscriminadas contra la población civil². Aunque en el año 2000 Osama Ben Laden se refería a este grupo armado como «el mejor formado de la zona»³, la realidad es que los éxitos policiales y militares de las autoridades argelinas y la importante desmovilización de sus afiliados y simpatizantes, en buena parte consecuencia de la política de reconciliación llevada a cabo por el presidente Bouteflika a partir de 1999, debilitaron profundamente al grupo hasta dejarlo sin capacidad operativa para derribar al régimen argelino.

En junio de 2004 su principal líder pasó a ser Abdelmalek Droukdel, alias Abu Musab Abdel Wadoud, un antiguo combatiente en Afganistán, especialista en explosivos, cuyo manejo había estudiado en la Universidad de Blida donde se licenció en 1994⁴. Su modelo operativo era el de Abu Moussab Al Zarkaoui, un militante musulmán salafista,

¹ MARTÍNEZ Luis (1998). *La guerre civil en Algérie*. Karthala. Paris.

² JOHNSON Thomas H. (11.2006). «Analyses of the Groupe Salafiste pour la Prédication et le Combat (GSPC)». *Strategic Insights*, Volume V, Issue 8. Center for Contemporary Conflict at the Naval Postgraduate School.

³ ECHEVERRÍA JESÚS Carlos (13.02.2007). «La amenaza del activismo terrorista del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino». *Análisis Real Instituto (ARI) N.º 20/2007*. Real Instituto Elcano.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/a0/04_Sj9CPykssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNg318fEKcHX1NTZz9QgKNXI0NDSBAvyDbUREAbg0Kqw!!?WCM_PORTLET=PC_Z7_3SLLLT CAM54CNTQ27F3000000000000_WCM&WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+20-2007.

⁴ TOUCHARD L, AHMED B, OUAZANI CH (01.10.2012). «Aqmi: Abdelmalek Droukdel, l'émir cache». *Jeune Afrique*. <http://www.jeuneafrique.com/139883/politique/aqmi-abdelmalek-droukdel-l-mir-cach/>.

terrorista, que se proclamó líder de Al Qaeda en Irak, organizando diferentes acciones contra las tropas estadounidenses desplegadas en la zona. Bajo su mandato, y ante los éxitos de la política antiterrorista argelina, el GSPC fue progresivamente desplazando su base de operaciones a la zona del Sahel donde mejoró sus recursos por medio de un proceso de hibridación con el crimen organizado, adquiriendo notoriedad por iniciar una rentable industria del secuestro de ciudadanos occidentales.

La captura en el 2003 de 32 turistas centroeuropeos⁵ y su liberación final tras el pago de un cuantioso rescate, permitió al grupo terrorista iniciar un círculo vicioso de secuestros y rescates que resultó tremendamente rentable para las arcas yihadistas; a medida que se secuestraban nuevos ciudadanos occidentales, el grupo exigía mayores cantidades lo que, a su vez, incentivaba el secuestro. El precio fue incrementándose a lo largo de los años pasando de 150.000 euros en 2003 a 7.5 millones de euros en el 2014⁶, lo que permitió a los grupos yihadistas que operaban en el Sahel convertirse en una extensa y próspera red criminal transnacional basada en la mutua necesidad y utilidad y cuyo carácter híbrido se mantuvo en el tiempo.

De esta manera, los traficantes facilitaban los medios humanos, logísticos y financieros que necesitaban los grupos terroristas para llevar a cabo actuaciones criminales, mientras que los yihadistas proporcionaban a las organizaciones criminales el acceso a poder político, así como capacidad militar y repercusión mediática. El resultado fue un notable incremento de las capacidades operativas y de control territorial de un grupo que había llegado muy debilitado a la región de Sahel, hasta el punto de que a mediados de la primera década de este siglo empezó a llamar la atención de la dirección de Al Qaeda.

⁵ EL PERIODISTA DIGITAL (03.08.2014). «La opulenta y democrática Europa financia el terror de Al Qaeda y sus filiales con sus rescates millonarios». <http://www.periodistadigital.com/mundo/europa/2014/08/03/la-opulenta-y-democratica-europa-financia-el-terror-de-al-qaeda-y-sus-filiales-con-sus-rescates-millonarios.shtml>.

⁶ FUENTE COBO Ignacio (03.12.2014). «La amenaza híbrida: yihadismo y crimen organizado en el Sahel». Documento de Análisis. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA57-2014_AmenazaHibridaSAHEL_IFC.pdf.



Figura 1

La creación de Al Qaeda en el Magreb Islámico

En el 2007, el GSPC se convirtió en una franquicia de Al Qaeda con el nombre de *Al Qaeda en la Tierra del Magreb Islámico* (AQMI)⁷ y una ideología inscrita en la familia del salafismo yihadista. Su objetivo era el combate, por medio de la yihad contra los enemigos del Islam, entendiendo por tales a «los apóstatas, los judíos y los cruzados», así como sus aliados en la región⁸. Se produjo así un cambio estratégico del grupo, hasta entonces argelino al orientar gradualmente su combate desde el «enemigo próximo o interior» (Argelia) al «enemigo lejano o exterior» (países occidentales).

Con un proyecto político consistente en establecer un emirato islámico en el Magreb desde Marruecos hasta Libia a través del desierto del Sahel, Abdelmalek Droukdel dividió este extenso territorio en varias regiones en la que operaban las diversas partidas yihadistas, denominadas «katibas» bajo el liderazgo de personajes carismáticos como Abu Zeid, o Mojtar Belmojtar¹². Esta reorientación estratégica hacia el sur estaba

⁷ ECHEVERRIA Carlos (2013). «Al Qaida en las tierras del Magreb islámico (AQMI) y otros grupos de su entorno: una compleja red de carácter violento». Documento de investigación 02/2013. Colección: grupos militantes de ideología radical y carácter violento región «mena» y Asia central número 01. IEEE. http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_investig/DIEEEINV02-2013_AIQaidaTierrasMagreb_RegionMenaxAsiaCentral.pdf.

⁸ TORRES SORIANO Manuel (2010). «La nueva estrategia propagandística de al-Qaeda en el Magreb Islámico». ARI 87/2010. Real Instituto Elcano.

motivada por el fracaso de las operaciones en el norte de Argelia ante el acoso de sus autoridades y la incapacidad de AQMI de actuar en suelo europeo, como originalmente había previsto Osama Ben Laden⁹.

La afiliación con Al Qaeda incrementó el perfil global de la nueva franquicia saheliana cuyo liderazgo siguió siendo argelino, pero cuyas filas se vieron reforzadas por un número creciente de voluntarios islamistas procedentes de Malí, Mauritania, Nigeria y Senegal. Ello dio lugar a la aparición de una «yihad negra» de carácter local¹⁰, en la que los nuevos combatientes, a menudo muy jóvenes, surgían, vivían e interactuaban con la población local, lo que supuso para los Estados de África Occidental una amenaza de carácter endógena y difusa.

Al mismo tiempo, sus actividades criminales se expandieron a otros campos como el tráfico de estupefacientes¹¹ donde establecieron relaciones estrechas con las redes de contrabandistas a los que cobraban una tasa «de protección» por el tránsito por su zona de actuación. Para ello, utilizaron una táctica oportunista, pero eficaz, de asociación con las tribus y clanes regionales a los que se hacía partícipes de los beneficios obtenidos con sus actividades criminales y en la que jugó un papel importante la política de matrimonios con mujeres locales procedentes de familias influyentes.

Desde el punto de vista organizativo, la región Sur de AQMI correspondiente a la región de Sahel-Sáhara pasó a denominarse «emirato del Sáhara» (diferenciándose del «emirato del Magreb» o «emirato central») y, desde octubre de 2012, pasó a ser dirigido por el argelino Djamel Okacha, alias Yahia Abou el Houmâm quien en nombre de Droukdel asumió la responsabilidad de coordinar todas las actividades de la AQMI en la zona.

Operativamente AQMI se dividió en cuatro katibas principales o brigadas compuestas entre 50 y 100 hombres cada una¹². La principal de estas katibas fue la denominada *Tarik ibn Ziyad*, por el general bereber que conquistó la península ibérica en el siglo VIII. Su mando recayó en el argelino Mohamed Ghadiri (más conocido por su nombre de

⁹ REINARES Fernando (13.01.2013). «¿Atentará AQMI en Europa?». El País. https://elpais.com/internacional/2013/01/15/actualidad/1358274660_861086.html.

¹⁰ BBC News (2013). «Africa's militant Islamist groups». <http://www.bbc.com/news/world-africa-24587491>.

¹¹ CAULDERWOOD Kathleen (08.06.2015). «How the global cocaine industry is funding jihadist organizations». International Business Times. Military&Defence. <http://www.businessinsider.com/how-the-global-cocaine-industry-is-funding-jihadist-organizations-2015-6>.

¹² BAUD Jacques (13.04.2013). Base du Djihad au Maghreb Islamique (BDMI). Global Terror Watch. <http://www.globalterrorwatch.ch/?p=4411>.

Abdelhamed Abu Zeid) que se hizo famoso en el 2012 por encabezar el ataque al sur de Malí, parado en última instancia por la intervención francesa en la operación Serval. Eliminado por fuerzas francoafricanas en febrero de 2013, fue sustituido en septiembre de 2013 por Abu Mouqâtil, alias Abu Said al-Djazairi, otro argelino antiguo lugarteniente de Abou Zeid e informático de formación, quien había dirigido en septiembre de 2010 el ataque contra las instalaciones de uranio de Arlit (Níger) con la toma de rehenes franceses cuya liberación también negoció.

Las otras tres katibas eran: *Al Fourkan* dirigida por el propio Djamel Okacha antes de ser promovido a emir del Sáhara en el 2012 y que, desde septiembre de 2013, está dirigida por el mauritano Abderramán Talha, alias Abu Talha al Mauritani. La katiba *Al Ansar* compuesta mayoritariamente de tuaregs fue inicialmente dirigida por el maliense Hamada ag Hamada alias Abdelkrim el Tuareg sobrino del fundador del grupo yihadista *Ansar Dine*, Iyad ag Ghali, quien sería abatido en mayo de 2015 quedando esta célula prácticamente desactivada. La última y más reciente de las katibas sería la denominada *Yusef bin Tasfin* en homenaje al primer sultán de la dinastía de los almorávides y vencedor del rey castellano Alfonso VI en la batalla de Sagrajas. Fundada en el 2012 y compuesta principalmente de tuaregs está dirigida por el maliense Sedán ag Hita alias Abu Abdel Hakim al Kidali.

Algunos de los personajes de AQMI dedicados a la actividad yihadista adquirieron una notable fama al ser capaz de extender sus actividades ilícitas a todo tipo de mercancías, como contrabando de tabaco, coches, armas, o personas. Entre ellos destacaría el argelino Mojtar Bel Mojtar, otro veterano de Afganistán, cuyas actividades alcanzarían renombre internacional al ser el responsable del ataque en enero de 2013 a la estación gasística de Tigantourine en In Amenas con un resultado de 39 rehenes muertos¹³.

Las disensiones y los errores estratégicos de AQMI

No obstante, durante estos años, la estrategia seguida por AQMI puede calificarse como errática. Las diferencias entre sus líderes en cuanto a ideología, tácticas operativas, líneas de responsabilidad, actividades comerciales, u objetivos a alcanzar, restaron

¹³ ECHEVERRIA Carlos (2013). «Al Qaida en las tierras del Magreb islámico (AQMI) y otros grupos de su entorno: una compleja red de carácter violento». Documento de investigación 02/2013. Colección: grupos militantes de ideología radical y carácter violento región «mena» y Asia central número 01. IEEE. http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_investig/DIEEEINV02-2013_AIQaidaTierrasMagreb_RegionMenaxAsiaCentral.pdf.

cohesión al grupo yihadista y produjeron diversas escisiones entre sus filas, que se vieron alentadas por las rivalidades étnicas y de clase.

Así en el 2011, y como consecuencia de los recelos ante el liderazgo argelino y de las quejas por el reparto del botín obtenido de los secuestros de occidentales, surgía el *Movimiento para la Unicidad y la Yihad en el África Occidental* (MUYAO) como una escisión regional de AQMI, pero que siguió siendo una franquicia de Al Qaeda centrada en la extensión de la yihad en el oeste de África, dada la incapacidad de competir directamente con AQMI¹⁴. El grupo se dio a conocer el 12 de diciembre de 2011 reivindicando el secuestro de tres cooperantes occidentales —dos españoles y un italiano— en los campos de refugiados saharauis de Tinduf.

Bajo la dirección de jefes malienses y mauritanos y formado por activistas procedentes de un amplio abanico de tribus de raza negra Shongai/Peul (Fulani), así como de comunidades árabes de la zona del Sahel, este grupo empleó una aproximación pragmática en la defensa de los intereses de las comunidades locales haciendo coincidir la retórica yihadista con sus preocupaciones económicas¹⁵. Así por ejemplo, en Tombuctú y Gao, el MUYAO proclamó que los impuestos y tarifas de todo tipo iban contra «la voluntad de Alá» y, por tanto, no podrían ser recaudadas por una administración que se definía como islámica. Su líder era el mauritano Hamada Ould Mohamed Kheirou, un especialista en explosivos con Belmojtat que sentía un profundo resentimiento hacia la dirección de AQMI, con cuyas katibas había colaborado, no obstante, desde el 2009, suministrándoles explosivos¹⁶.

Otro grupo yihadista estrechamente relacionado con AQMI es *Ansar Dine* («Los defensores de la fe») creado por Iyad ag Ghali, un antiguo líder tuareg durante las revueltas malienses de los años noventa. Este personaje hizo fortuna como mediador del gobierno de Malí en los secuestros de los ciudadanos europeos de los primeros años de este siglo hasta que, desengañado en el 2011 al haber sido rechazada su candidatura como líder de la revuelta del Movimiento para la Liberación del Azawad (MNLA) en el

¹⁴ JORDAN Javier (05.02.2014). «Los grupos yihadistas en el Sahel, un año después de la operación militar en Malí». Análisis GESI. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/los-grupos-yihadistas-en-el-sahel-un-a%C3%B1o-despu%C3%A9s-de-la-operaci%C3%B3n-militar-en-mal%C3%AD>.

¹⁵ REINARES Fernando (17.07.2012). «Un condominio yihadista en el norte de Mali: ¿cómo ha surgido?, ¿se consolidará?». ARI 52/2012. Real Instituto Elcano. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari52-2012.

¹⁶ TOUCHARD L., AHMED B., OUZANI Ch. (03.10.2012). «Mali : Hamada Ould Mohamed Kheirou, le cerveau du Mujao». Jeune Afrique. <http://www.jeuneafrique.com/139880/politique/mali-hamada-ould-mohamed-kheirou-le-cerveau-du-mujao/>.

norte de Malí, decidió crear su propio grupo sobre la base de la tribu Ifora, mayoritaria en la parte sur de la región de los tuaregs, al que se unieron voluntarios argelinos, malienses y nigerianos¹⁷.

Desde su creación, el grupo de Iyad Ag Ghali, formado principalmente por tuaregs, ha jugado un importante papel multiplicador de AQMI en las regiones de Malí central y meridional, llegando hasta Burkina Faso y Costa de Marfil con la creación de dos brigadas: la katiba *Macina* (o Frente de Liberación de Macina, FLM) fundada por el predicador Amadou Koufa principalmente sobre la base de miembros de la tribu fulani y cuyo centro de operaciones se localiza en el centro y el sur de Malí¹⁸, y la Kátiba *Khaled Ibn al-Walid* (también llamada Ansar Dine Sur) liderada por Solimán Keïta con centro de operaciones al sur del río Níger¹⁹.

La multiplicación de grupos yihadistas que actúan en la órbita de Al Qaeda, ha hecho que las fronteras orgánicas entre los distintos grupos locales y AQMI sean lo suficientemente permeables como para permitir a los combatientes intercambiarse, en función del contexto y de las necesidades. De esta manera, lo que, a primera vista, parece una estructura jerárquica piramidal bien establecida y controlada desde la Cabilia argelina es, en cuanto a la forma de operar, una organización ampliamente fragmentada y descentralizada en múltiples alianzas.

Las divisiones internas en el seno de AQMI

Otro tanto puede decirse del propio Belmojtár, verdadero señor de la guerra y anterior líder de AQMI, pero cuya actuación durante los primeros años de esta década se caracterizaron por una creciente autonomía y por la negativa a someterse a la autoridad central de AQMI y a informar sobre sus cuentas. Sus relaciones conflictivas de poder se vieron expresadas en dos ejes: uno horizontal definido por el enfrentamiento personal con el otro comandante principal de la zona meridional del Sahel, Abou Zeid, y un eje vertical de oposición a la dirección central de AQMI en la Cabilia argelina.

La principal causa de las desavenencias internas hay que buscarlas en las disputas que mantuvo sobre la propia estructura de la organización y sobre la legitimidad del mando

¹⁷ GURFINKIEL Michel (12.04.2012). «Meet Azawad, Africa's Newest Country». PJ Media. <https://pjmedia.com/blog/meet-azawad-africas-newest-country/>.

¹⁸ WEISS Caleb (18.05.2016). «Ansar Dine's Branch in Southern Mali Releases First Video».

¹⁹ WEISS Caleb (24.09.2016). «Ansar Dine shows spoils taken in central Mali». The Long War Journal. <https://www.longwarjournal.org/archives/2016/09/ansar-dine-shows-spoils-taken-in-central-mali.php>.

de Droukdel desde la Cabilia sobre la zona del Sahel. Belmojtat defendía una organización fuertemente descentralizada y rechazaba el sistema jerárquico piramidal que, en su opinión, se oponía a la realidad política y social del Sahel. Su modelo orgánico era el yemení de *Al Qaeda en la Península Arábiga* (AQPA), por lo que exigía la creación de una rama saheliana independiente de AQMI, que debía denominarse *Al Qaeda en el Sahel Islámico*, y que debía estar directamente ligada a *Al Qaeda central* y a su jefe, Ayman Al-Zawahiri²⁰. Sin embargo, esta propuesta fue categóricamente rechazada por Droukdel cuyo modelo pasaba por la unión sagrada de todos los grupos armados del norte de Malí en un *Emirato islámico de Azawad* que sería encabezado por el jefe de *Ansar Dine*, Iyad Ag Ghaly.

Esta diferente concepción de lo que debía ser el movimiento yihadista en la zona del Sahel, llevó a un enfrentamiento directo entre Belmojtat y Abu Zeid que se extendió al campo financiero y a la estrategia operativa. A diferencia de Droukdel y Abu Zeid, Belmojtat consideraba un error oponerse a las fuerzas francesas que solo podía conducir al desgaste operativo y prefería optar por una estrategia más prudente de retirada a Libia vía Malí y Níger, aprovechando las numerosas complicidades locales²¹.

Las desavenencias internas produjeron una ruptura del movimiento yihadista de AQMI, con la destitución en octubre de 2012 de Belmojtat al frente de su katiba *al-Mulathameen* (la Brigada de los hombres enturbantados) cuya zona de acción se extendía desde el suroeste de Argelia hasta el norte de Malí y Mauritania. Como respuesta, Belmojtat creó una nueva unidad de élite dentro de su kátiba a la que denominó *El Mouaquiine Biddam* (Los que Firman con la Sangre) y cuyo objetivo era la extensión de la Sharia por el norte de Malí y Mauritania. Con este grupo llevó a cabo en enero de 2013, el audaz ataque sobre la instalación gasística de Tigantourine en In Amenas, lo que consolidó su reputación como líder militar y caudillo yihadista²².

La falta de cohesión de los distintos grupos yihadistas que operaban en el Sahel no impidió que todos ellos —AQMI, MUYAO, Ansar Dine, al-Mulathameen— vieran la revuelta en el Azawad como una oportunidad estratégica para hacer causa común con

²⁰ GUIDERE M (2014). «Histoire immédiate d'AQMI avant et après l'intervention française au Mali». Cahier d'histoire immédiate n.º 45. p. 47.

²¹ MÉMIER Marc (01.2017). «AQMI et Al-Mourabitoum. Le Djihad sahélien réunifié?». IFRI. p. 43.

²² ROGGIO Bill (18.12.2013). «US adds Belmokhtar's brigades to terrorist lists». Log War Journal. http://www.longwarjournal.org/archives/2013/12/us_adds_belmokhtars.php.

el MNLA y asentarse sólidamente en un país como Malí, de manera que pudiera declarar un califato independiente.

No obstante, la realidad es que el nivel de ambición de todos estos grupos superaba ampliamente sus capacidades operativas. El fracaso militar que supuso la imposibilidad de tomar Bamako en enero del 2013 por las Katibas del AQMI lideradas por Abu Zeid y las graves pérdidas que sufrieron estos grupos, tanto de personal como de material ante la reacción francesa en la Operación Serval, produjeron un fuerte golpe a su prestigio al tiempo que redujeron notablemente sus posibilidades de operar estratégicamente durante los años siguientes.

El único grupo que quedó relativamente inmune a la derrota militar fue el de Mojtar Belmojtar ya que no había participado en el ataque a Malí, aunque sí había sufrido importantes bajas durante su frustrado ataque sobre la planta gasística de Tigentourine en In Amenas. Su menor desgaste le permitió, al menos en un primer tiempo, conservar la mayor parte de sus fuerzas y extender, desde su refugio en Libia convertida en nueva base de operaciones del yihadismo, su influencia en África del norte atrayendo a su causa a ciertas milicias libias, como la *Brigada 315* dirigida por el jeque Ahmed Omar Al-Ansari²³.

Así, a mediados del 2013, Mojtar Belmojtar, fusionaba en la villa costera libia de Derna su «Brigada de los Enturbantados» con una parte de la MUYAO dirigida por el maliense Abderramán Ould el-Amar, alias Ahmed al-Timlesi dando al nuevo grupo yihadista el nombre *Al Morabitum* («Los almorávides») ²⁴. Con inspiración en el movimiento Talibán y en la doctrina de Al Qaeda, este nuevo grupo se marcó el objetivo de «unir a todos los musulmanes del Nilo al Atlántico» ²⁵. Para probar la eficacia de sus capacidades operativas combinadas en la nueva organización y darse a conocer, atacaron juntos el 23 de mayo de 2013, por medio de un doble atentado suicida, las instalaciones de la sociedad francesa Areva en Arlit (Níger) y al ejército nigerino ²⁶.

²³GALLET, A. (2015). «Les enjeux du chaos libyen». Politique étrangère. vol. 80, n.º 2. p. 107.

²⁴ ROGER Benjamin (22.08.2013). «Terrorisme : le groupe de Mokhtar Belmokhtar et le Mujao annoncent leur fusion». Jeune Afrique. <http://www.jeuneafrique.com/168972/politique/terrorisme-le-groupe-de-mokhtar-belmokhtar-et-le-mujao-annoncent-leur-fusion/>.

²⁵ CRISTIANI Dario (17.10.2013). Al-Murabitun: North Africa's Jihadists Reach into History in Their Battle against European «Crusaders». Terrorism Monitor Volume: 11 Issue: 19.

²⁶ LE MONDE (24.05.2013). «Niger: Belmokhtar aurait "supervisé lui-même les attaques"». http://www.lemonde.fr/afrique/article/2013/05/24/niger-belmokhtar-aurait-supervise-lui-meme-les-attaques_3416658_3212.html.

Sin embargo, esta fusión no fue aceptada por todos y su anuncio produjo una fuerte crisis en el seno de la nueva organización. El 13 de mayo de 2015, uno de sus lugartenientes Lehbib Ould Ali Ould Saïd Ould Joumani, alias Adnane Abou Walid Al-Saharai, antiguo miembro de la MUYAO y responsable del secuestro de ciudadanos españoles e italianos en 2011 en el campamento de Rabouni en el Sáhara Occidental²⁷, desafiaba la autoridad de Belmojtár y se presentaba como nuevo emir de *Al-Morabitum* jurando lealtad al *Daesh*.

El rechazo de esa proposición por parte de Belmojtár²⁸ supuso la ruptura del grupo dando lugar a la aparición de una rama disidente en el seno de la organización liderada por Al-Saharai que se denominó «Estado Islámico en el Gran Sahara» (EIGS)²⁹. Sin embargo, el grueso de la organización permaneció bajo la autoridad de Belmojtár, quien mantuvo su lealtad a Al Qaeda frente a la facción disidente de Abu Walid Al-Saharai partidaria del *Daesh*³⁰.

El 21 de julio de 2015 Al-Saharai era destituido como miembro del grupo, al tiempo que Belmojtár pasaba a ser considerado el nuevo emir expandiendo el alcance y nivel de ambición de su organización que pasaba a llamarse «Al-Morabitum-Al-Qaeda por la Yihad en África del Oeste»³¹.

Desde punto de vista organizativo, Al-Morabitum estaba compuesto de un mando central basado en Libia y de una serie de células repartidas por los diversos países del Sahel desde Mauritania hasta Chad, así como por África occidental, que estaban enlazadas por medio de mensajeros, o utilizando diversas redes sociales convenientemente protegidas, como *Telegram*. Sus efectivos eran fundamentalmente tuaregs y africanos de raza negra (de la tribu Peuls de Mopti y Gao en Mali) siendo minoritarios los árabes que constituían, no obstante, una parte importante de los cuadros dirigentes. Su número es muy difícil de fijar pero podría estimarse entre 50 y 100 combatientes, aunque algunas

²⁷ «Mali – Urgent: L’émir d’al-Mourabitoune gravement blessé dans des affrontements» (17.06.2015). Maliactu.net. <http://maliactu.net/mali-urgent-lemir-dal-mourabitoune-gravement-blesse-dans-des-affrontements/>.

²⁸ CABALLERO Chema (15.11.2016). «Daesh amenaza África». Mundo Negro. <http://mundonegro.es/daesh-amenaza-africa/>.

²⁹ NANCE Malcolm (2016). *Defeating ISIS: Who They Are, How They Fight, What They Believe*. Sky Horse Publishing. New York. Capítulo 5.

³⁰ EUROPA PRESS (18.05.2016). «Belmojtár rechaza la “baya” de Al Sahraui al Estado Islámico». <http://www.europapress.es/internacional/noticia-belmojtár-rechaza-baya-saharai-estado-islamico-20150518000959.html>.

³¹ WANAFRICA (17.01.2016). «Los yihadistas de Al Murabitun estarían detrás del atentado de Burkina Faso». <http://www.wan africa.com/noticias/africa/los-yihadistas-de-al-murabitun-estarian-detras-del-atentado-de-burkina-faso/>.

fuentes elevan este dato hasta los 500 a 600 individuos en el primer trimestre de 2015, de los cuales unos 50 serían combatientes activos³². Su estrategia operativa era claramente asimétrica del «débil al fuerte» lo que les permitía compensar su debilidad numérica.

Al *Morabatum* se hizo tristemente célebre por tres ataques de gran envergadura llevados a cabo en un breve plazo de tiempo en colaboración con AQMI, contra objetivos considerados «blandos». El primero de ellos tuvo lugar el 25 de noviembre de 2015 con el asalto y toma de rehenes en el hotel Radisson Blue de Bamako. A este siguieron los atentados contra el restaurante Capuchino y el hotel Spendid de Ouadougou el 15 de enero de 2016 y, finalmente, el ataque a la estación balneario de Grand Bassam en las proximidades Abiyán en Costa de Marfil el 13 de marzo de 2016. Estos ataques sucesivos muestran una integración progresiva con AQMI que se refleja operativamente por una mayor colaboración entre ambas organizaciones³³, como prueba el hecho de que el último de estos tres atentados en Abiyán fuera únicamente reivindicado por la agencia de noticias *Al-Andalus* de AQMI el 13 de marzo de 2016. Igualmente, la muerte de Abu Zeid, rival de Belmojtar, el 25 de febrero de 2013 por las tropas de Chad cerca de la región de Tigargara, en el norte de Malí tuvo el efecto de privar a Droukdel de una de sus principales antenas la región, lo que facilitó el reencuentro con Belmojtar.

Actualmente, *Al-Morabatum* puede considerarse una katiba más de AQMI con quien ha constituido un consejo de la Sura cuyo objetivo es «cooperar y estudiar una estrategia común de trabajo»³⁴. Por lo tanto, Belmojtar se encontraría formalmente bajo el mando orgánico de Droukdel, aunque mantendría una casi completa autonomía de planeamiento, dirección y ejecución de sus operaciones. Ello indica que la ruptura entre Belmojtar y la dirección de AQMI representada por Droukdel no se habría materializado nunca del todo y que Belmojtar podría, incluso, postularse como eventual sucesor de Droukdel. Ello dependerá de la capacidad de supervivencia de su líder, dado por muerto en diversas ocasiones. Así, en noviembre de 2016, el *Wall Street Journal* publicaba la muerte de su líder Mojtar Belmojtar durante un ataque aéreo francés realizado la noche

³² LE PROGRES (09.03.2015). «Belmokhtar peut frapper dans n'importe quelle capitale africaine». <http://www.leprogres.fr/faits-divers/2015/03/09/belmokhtar-peut-frapper-dans-n-importe-quelle-capitale-africaine>.

³³ ALAKHBAR (22.11.2015). «Seules deux personnes ont mené la prise d'otages à Bamako». <http://news.abamako.com/h/109512.html>.

³⁴ MOUSSAOUI Rosa (08.04.2016). «Aqmi, bombe à fragmentation au sud du Sahara». L'Humanité. <https://www.humanite.fr/aqmi-bombe-fragmentation-au-sud-du-sahara-604095>.

del 14 al 15 de noviembre, algo que no ha sido confirmado desde entonces³⁵, si bien lo más probable es que, según las fuentes argelinas, Belmojtár hubiera resultado seriamente herido en este ataque pero habría, no obstante, sobrevivido³⁶.

La intervención francesa en enero del 2013 (Operación *Serval*), expandida a partir de agosto de 2014 a toda la región del Sahel (Operación *Barkhane*), unida al despliegue de una fuerza pacificada de la Unión Africana, que terminaría transfiriendo su autoridad en julio de 2013, a la Misión de Estabilización Integrada Multidimensional de las Naciones Unidas (MINUSMA), han logrado debilitar a los grupos yihadistas empujándolos hacia sus bases de retaguardia —situadas principalmente en la región de Fezzan, en el suroeste de Libia—, si bien no han conseguido su erradicación, ni su neutralización operativa.

En unos momentos en los que la intervención militar externa ha convertido en obsoleto el proyecto de implementación de un emirato islámico del Azawad, la inestabilidad política en el norte de África, principalmente en Libia, hace que este país, especialmente la región de Fezzan al sur, se haya convertido en una tierra «más propicia para la Yihad»³⁷. De esta manera, desaparecido Abu Zeid, AQMI seguiría encabezada por el «emir» argelino Abdelmalek Droukdel y estaría dividida en dos ramas regionales autónomas denominadas «Emirato del Magreb», también llamado «Emirato Central» y «Emirato del Sahara». Este último está dirigido desde octubre de 2012 por el argelino Djamel Okacha, alias Abu Yahia al-Humam, con *Al-Morabitum* como su principal y más activa kátiba³⁸.

Durante estos últimos años, tanto AQMI como los distintos grupos que operaban en su entorno, han demostrado tener la suficiente resiliencia y capacidad de regeneración para sobrevivir y regenerarse, a pesar de la presión continua que están sometidos por parte de los distintos países de la región, así como de las fuerzas militares internacionales que en ella operan. Ello supone que continúan reforzando su capacidad de actuar aunque todavía con un carácter limitado, siguiendo una lógica de reagrupamiento con otras

³⁵ LUBOLD, G., DALTON, M. (27.11.2016). «UN French Operation Targeted Elusive North African Militant, US Says». Wall Street Journal.

³⁶ MIDDLE EAST EYE (13.12.2016). «Belmokhtar grièvement blessé mais toujours en vie». <http://www.middleeasteye.net/fr/reportages/belmokhtar-gri-vement-bless-mais-toujours-en-vie-1484159733>.

³⁷ GUIDERE, M. (2014). «Histoire immédiate d'AQMI avant et après l'intervention française au Mali». Cahier d'histoire immédiate n.º 45. p. 50.

³⁸ CHIKHI Lamine (24.03.2013). «Al-Qaeda names Djamel Okacha its new leader in the Sahara». Al Arabiya. <http://english.alarabiya.net/en/2013/03/24/Qaeda-names-Algerian-Okacha-as-its-new-leader-in-Sahara-region-.html>.

formaciones que les permita sobrevivir y mantenerse operativos bajo la bandera de Al Qaeda. Las diferencias que separan AQMI de otros grupos locales malienses como Ansar Dine, o el «Frente Liberación de Macina», que llevan a cabo una yihad local, no impiden una estrecha cooperación y coordinación en las operaciones relacionadas con la guerra en Malí.

En cuanto a la financiación, una vez agotada la fuente que suponía el pago de rescates para la liberación de rehenes occidentales, como consecuencia de la intervención militar francesa de 2013, ha convertido el contrabando de diversos artículos de primera necesidad (alimentos, medicinas, combustible, etc.) en una importante vía de ingresos. No obstante, el dinero procedería, sobre todo, de donaciones privadas de Oriente Medio que circularía a través de las organizaciones humanitarias, instituciones religiosas, mezquitas o, de manera más informal, a través de una cadena de comerciantes del Sahel, que actuarían como intermediarios privados y, por tanto, particularmente difíciles de rastrear. También parte de la financiación provendría de la protección de infraestructuras petrolíferas en Libia³⁹.

Auge y ocaso del Daesh en el norte de África

Hasta comienzos del 2016, la historia del Daesh en el Magreb y el Sahel está plagada de éxitos militares y victorias simbólicas, cómo sería el juramento de lealtad por parte de *Boko Haram* en Nigeria, al igual que el de la facción del grupo *Al-Morabitum* en Malí liderada por Adnan Abu Walid Saharhui denominada «Estado Islámico en el Gran Sahara» (EIGS) e, incluso, de una escisión pro Daesh, si bien menor, del grupo *Al Shabab* de Somalia⁴⁰. En Libia, donde inicialmente apareció en la ciudad de Derna en la Cirenaica en octubre de 2014, el Daesh llegó a tener, a partir de febrero de 2015, el control territorial de una extensa franja costera de unos 200 kilómetros en el golfo de Sidra, donde estableció un efímero Emirato con sede en la ciudad de Sirte, hasta su expulsión por las milicias de Misrata en diciembre de 2016⁴¹.

³⁹ CELIAN Macé (06.01.2017). «Belmokhtar est certainement aujourd'hui le cadre d'Al-Qaeda le plus influent du Sahel», Estudio del Ifri en Libération. http://www.liberation.fr/planete/2017/01/06/belmokhtar-est-certainement-aujourd-hui-le-cadre-d-al-qaeda-le-plus-influent-du-sahel_1539522.

⁴⁰ HANSEN Stig Jarle (13.12.2016). «The Islamic State is losing in Africa». Foreign Policy. <http://www.stripes.com/the-islamic-state-is-losing-in-africa-1.444216>.

⁴¹ ALAMILLOS Alicia (05.12.2016). «Fuerzas progubernamentales libias apuran los últimos días de Daesh en Sirte». ABC. http://www.abc.es/internacional/abci-milicias-progubernamentales-anuncian-liberacion-total-capital-libia-daesh-201612051453_noticia.html.

En general, el meteórico auge del Daesh en África a partir del 2014 cuestionó el dominio del movimiento yihadista internacional por parte de Al Qaeda, de una manera análoga a como había ocurrido en Siria e Irak. Sus esfuerzos se vieron alentados por su creciente popularidad fruto, por una parte, del resultado de sus deslumbrantes victorias en Oriente Medio y, por otra, del convencimiento ampliamente expandido en las sociedades musulmanas de que el Daesh se preocupaba más por los civiles musulmanes que Al Qaeda.

Al principio, las victorias del Daesh produjeron importantes disensiones en el yihadismo norteafricano, cuyos dirigentes se vieron sometido al dilema de aceptar o no, la llamada lanzada por Abu Bakr al-Bagdadí a los musulmanes de todo el mundo de unirse al califato. Bajo la presión de los avances del Daesh principalmente en Libia y Egipto, se produjeron diversas deserciones en el seno de AQMI, a pesar de sus raíces regionales en África del Norte y en el Sahel. El avance del Daesh, que parecía imparable, por las tierras controladas por AQMI, hizo que muchos grupos regionales hasta entonces afectos a Al Qaeda decidieron cambiar su lealtad. En Argelia, «los soldados del califato» (*Jund Al-Khilafa*), antigua brigada del AQMI anunciaron en septiembre de 2014 su lealtad al califa Ibrahim, proclamando que «tenéis en el Magreb islámico a unos hombres que obedecerán vuestras órdenes»⁴². Al mismo tiempo, en Túnez, la kátiba *Okba Ibn Nafaâ* de AQMI (a quien se atribuye el ataque al Museo Bardo Túnez el 18 de marzo de 2015 que causó la muerte de 20 turistas y un oficial de policía)⁴³, también se sumaba a la secesión y anunciaba su «apoyo sin prestar juramento de lealtad» al Daesh⁴⁴, un movimiento que continúa en el Sinaí donde la organización yihadista *Ansar Bayt al-Maqdis* («Partidarios de Jerusalén»), que afirma estar inspirada en Al Qaeda, juró lealtad en noviembre de 2014 a la autoridad del califa Ibrahim.

Por su parte, el EIGS de Al-Saharai contaba con un número muy reducido de miembros y había perdido muchos combatientes en enfrentamientos con las partidas de Belmojtar, por lo que se encontraba prácticamente inoperativo⁴⁵, centrando su actividad

⁴² GUIDERE, M. (2016). *L'État islamique en 100 questions*. Paris. Tallandier. p. 191.

⁴³ Deutsche Welle (29.06.2015). «The battle for jihadist domination in Tunisia». <http://www.dw.com/en/the-battle-for-jihadist-domination-in-tunisia/a-18550624>.

⁴⁴ FAURET, S. (21.04.2015). «L'internationalisation de l'État islamique». *Les clés du Moyen-Orient*. <http://www.lescledumoyenorient.com/L-internationalisation-de-l-Etat.html>.

⁴⁵ AZIZ, M. (17.06.2015). «Mali : l'émir d'Al-Mourabitoun gravement blessé dans des affrontements», *El Watan*.

principalmente en la región de Gao y Menaka en Malí donde mantenía cierto apoyo⁴⁶. Desde su reconocimiento el 30 de octubre de 2016 por la agencia oficial Amaq del Daesh como una de sus filiales, sus ataques de alcance limitados se orientarán en lo sucesivo hacia Burkina Faso y Níger⁴⁷.

Puede decirse que, la pertenencia del EIGS al Daesh ha proporcionado a este grupo, operativamente muy débil, una cierta visibilidad y legitimidad facilitando su implantación en la región. Desde el 2014, el EIGS ha sido empleado para canalizar a jóvenes senegaleses, mauritanos, malienses, nigerinos y chadianos hacia la yihad en Libia y también en Siria e Irak. El regreso de estos combatientes a sus países de origen y la posibilidad de que se incorporen al EIGS, al igual que pueden hacerlo los restos de la MUYAO, el grupo original al que pertenecía Al-Saharai, constituye un importante interrogante sobre el futuro del Daesh en la región.

Las complicadas relaciones de Boko Haram con el Daesh

En África occidental, si bien en menor medida, *Boko Haram*, un grupo muy activo en la cuenca del lago Chad (Níger, Chad y Camerún), mantenía desde su fundación unas relaciones con AQMI que seguían la lógica de internacionalización del movimiento yihadista. A comienzos de esta década, *Boko Haram* tuvo que afrontar la división de su liderazgo motivado por la fuerte rivalidad entre la jefatura histórica representada por Abubakar Shekau, partidario del Daesh, cuyos métodos sangrientos recogidos en vídeos en los que en 2012 afirmaba que «disfruto matando a todo aquel que Alá me ordena matar, de la misma manera que disfruto matando pollos y carneros»⁴⁸, eran ampliamente cuestionados por sus propias bases, y la facción representada por Maman Nur estrechamente relacionada con Al Qaeda. Nur estableció el 2012 una nueva corriente denominada *Ansaru* que pretendía ser una alternativa «más humana» a la de Shekau dado que rechazaba atacar a los musulmanes y limitaba sus acciones a los objetivos

⁴⁶ IHS (28.12.2016). «Attack in Burkina Faso likely to deter investors and indicates new Sahel jihadist hotspot in 2017». <http://janes.ihs.com/IntelligenceWeekly/Display/1792155?from=email&E->

⁴⁷ VEILLEURS (08.09.2015). «L'État islamique dans le grand Sahara : une province méprisée par Al-Baghdadi». <https://veilleursn.wordpress.com/2016/09/08/letat-islamique-dans-le-grand-sahara-une-province-meprisee-par-baghdadi/>.

⁴⁸ NARANJO, José (08.05.2014). «Las siete vidas de Abubakar Shekau». El País. https://elpais.com/internacional/2014/05/08/actualidad/1399571124_907046.html.

gubernamentales y a los cristianos, enmarcándolos dentro del concepto «más amable» de autodefensa⁴⁹.

Hasta el 2016, sus relaciones con Shekau fueron normalmente cooperativas, sin que se opusieran a la ocupación y control de diversos territorios en la región del lago Chad por parte de *Boko Haram*. Pero en algún momento de ese año ambos grupos se separaron definitivamente, con el resultado de que *Ansaru* se llevó consigo a cientos de seguidores de *Boko Haram*, incluyendo a Habib Yusuf, alias Abu Mussab al-Barnawi, el hijo del carismático fundador del movimiento Mohamed Yusuf⁵⁰.

En agosto de 2016, Daesh anunció que Habib Yusuf reemplazaba a Shekau como jefe (*wali*) de *Boko Haram*, al tiempo que el grupo pasaba a denominarse «Estado Islámico en África Occidental», y se convertía oficialmente en una «provincia» (*Wilaya*) del Daesh en la región⁵¹. Al mismo tiempo, la estrategia de Abubakar Shekau de lanzar ataques indiscriminados contra población civil y de emplear a niños en atentados suicidas, fue sustituida, en un intento de mejorar su imagen pública, por una nueva en la que se rechazaba la violencia indiscriminada comprometiéndose a no atacar mercados o mezquitas en el norte de Nigeria y concentrando los ataques en los cristianos y en las iglesias.

Las tensiones entre ambas ramas de *Boko Haram* contribuyeron a debilitar el grupo⁵² perdiendo la capacidad de acción que tuvo a mediados de esta década cuando llegó a asesinar a 6.500 civiles en el 2015 y 11.000 al año siguiente, más de los que mató el Daesh en Siria e Irak en esos años⁵³.

Igualmente, el establecimiento en el norte de Nigeria de la denominada «Fuerza Operativa Conjunta Civil» (CJTF) en los años 2011-2012, compuesta por 24.000 residentes voluntarios ligeramente armados con la misión de proteger a sus propias comunidades, se mostró con el paso del tiempo, como una estructura operativa eficiente

⁴⁹ ZENN, Jacob (02.2014). «Leadership Analysis of Boko Haram and Ansaru in Nigeria». Africa Special Issue, Volume 7, Issue 2. Combating Terrorism Center. West Point. <https://ctc.usma.edu/leadership-analysis-of-boko-haram-and-ansaru-in-nigeria/>.

⁵⁰ BBC (03.08.2016). «Boko Haram in Nigeria: Abu Musab al-Barnawi named as new leader» <http://www.bbc.com/news/world-africa-36963711>.

⁵¹ JEUNE AFRIQUE (30.12.2016). «Terrorisme : Boko Haram est-il si proche de sa fin ?». <http://www.jeuneafrique.com/388372/politique/terrorisme-boko-haram-proche-de-fin/>.

⁵² DRAKEFORD Cortney (21.11.2016). «Is Boko Haram In Decline? Terrorist Group Might Be Defeated Soon, Nigerian Army Claims» International Business Time (IBTime). <http://www.ibtimes.com/boko-haram-decline-terrorist-group-might-be-defeated-soon-nigerian-army-claims-2449325>.

⁵³ INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE (2015). «Global Terrorism Index 2015: Measuring and Understanding the Impact of Terrorism». New York. <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/11/Global-Terrorism-Index-2015.pdf>.

para combatir a *Boko Haram* principalmente en el Estado nigeriano de Borno⁵⁴. A ello habría que añadir, la alianza militar establecida a finales del 2014 entre los Gobiernos de Nigeria, Chad, Níger, y Camerún⁵⁵, que se ha traducido en una ofensiva combinada por parte de una «Fuerza Multinacional Mixta» (FMM). Hoy en día, la actividad principal de *Boko Haram* ha quedado reducida a los bosques Sambissa a caballo entre Nigeria y Camerún y a las islas del lago Chad.

De las dos facciones en las que está dividida *Boko Haram*, el grupo de Habib Yusuf leal al Daesh, es el más peligroso y el más organizado. Controla ciertas áreas al oeste del lago Chad, lo que le enfrenta a los ejércitos de Nigeria y Chad y se ha venido beneficiando de cierta calma antes de que los gobiernos de estos países se decidan a lanzar una ofensiva para destruir su cadena de suministro y ocupar sus bases. Con una situación financiera particularmente compleja, la lealtad al Daesh se ha convertido para *Boko Haram* en la única alternativa para sobrevivir ante los importantes golpes que viene recibiendo en los últimos años.

En lo que respecta a Abubakar Shekau, aunque según declaraciones de las autoridades nigerianas⁵⁶, estaría muerto, la realidad es que el 29 de diciembre de 2016 emitió un vídeo desde el bosque Sambissa en el que anunciaba, no solamente que seguía vivo, sino que sus hombres no habían sido «expulsados de ningún sitio»⁵⁷ y seguían plenamente operativos. No obstante, aunque esto fuera cierto, su renuncia a mantener los lazos de lealtad con Abu Bakr al-Bagdadí, indicaría que el Daesh no cuenta con la lealtad de una parte importante de *Boko Haram* y, con ello, habría perdido la de algunos de los líderes yihadistas más experimentados de África.

Desde agosto de 2016 se han producido importantes enfrentamientos entre los partidarios de ambas facciones de *Boko Haram* y el cambio de retórica y de objetivos que propugna el nuevo liderazgo de Habib Yusuf, muestra que el dáesh estaría forzando un cambio de estrategia dirigida a fomentar una lucha religiosa con el objeto de ganar el

⁵⁴ THE ECONOMIST (29.09.2016). «Nigerian vigilantes, The home guard». <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21707958-volunteers-who-helped-beat-back-boko-haram-are-becoming-problem-home>.

⁵⁵ LAINFORMACION.COM (30.07.2015). «Nigeria, Níger, Chad, Camerún y Benín se unen contra Boko Haram». http://www.lainformacion.com/mundo/nigeria-niger-chad-camerun-y-benin-se-unen-contra-boko-haram_ZcpQyVS5Wa9CRh9SZ9Hau3/.

⁵⁶ SEUN, Opejobi (01.09.2016). «Army confirms death of Boko Haram leader, Abubakar Shekau». Daily Post, Nigeria, <http://dailypost.ng/2016/09/01/army-confirms-death-boko-haram-leader-abubakar-shekau/>.

⁵⁷ JEUNE, AFRIQUE (29.12.2016). «Boko Haram : Nous n'avons été chassés de nulle part». <http://www.jeuneafrique.com/388139/politique/boko-haram-navons-ete-chasses-de-nulle-part-affirme-abubakar-shekau/>.

apoyo de las comunidades locales, algo que las tácticas de extrema violencia de Shekau nunca alcanzó a lograr. Lo que queda por ver, es si esta estrategia no resultará excesivamente ambiciosa dada la situación de división y de debilidad en la que se encuentra actualmente el grupo terrorista.

La recuperación de AQMI

La proclamación del califato por Abu Bakr al-Bagdadí el 29 de junio de 2014 fue rechazada por AQMI, quien unos días después emitía un comunicado de prensa en el que rechaza la nueva institución creada «sin consulta con los líderes de los muyahidín»⁵⁸. Desde entonces el enfrentamiento entre ambas instituciones a nivel regional ha sido implacable e imparable lo que se ha puesto de manifiesto en los cambios de lealtades operados durante estos años. Aunque los éxitos iniciales del Daesh durante los años que van desde el 2014 al 2016, inclinaron la balanza del liderazgo de la yihad regional en beneficio del Daesh, Al Qaeda se las arregló bastante bien para resistir sus esfuerzos para sustituirla como principal organización yihadista en el continente africano. Es más, desde el 2016 su situación en la región comenzó a mejorar progresivamente.

Los factores fundamentales para explicar la recuperación de AQMI hay que buscarlos en la derrota militar del Daesh en Libia a manos de las milicias de Misrata leales al gobierno de acuerdo nacional (GNA) en diciembre de 2016 y, sobre todo, como consecuencia de la decepción que produjo en las filas del yihadismo internacional la derrota y, consecuente, pérdida territorial del Daesh en Siria e Irak. A ello habría que añadir la eficaz capacidad de las distintas franquicias de Al Qaeda de contrarrestar las intenciones expansivas del Daesh, atacando a las facciones que desertaban y ejecutando a los supuestos simpatizantes de este grupo rival⁵⁹. Todos estos factores han sido decisivos para revertir la situación de debilidad de AQMI que ha mejorado sus opciones de convertirse en el grupo líder de la internacional yihadista en el continente para los próximos años.

La adopción por parte de AQMI de unos códigos de comunicación que seguirían las pautas del Daesh, principalmente mediante la distribución en las redes sociales de vídeos de propaganda más sofisticados, responden a una estrategia oportunista de

⁵⁸ LIBERATION (15.07.2014). «AQMI rejette le califat proclamé en Irak et en Syrie». http://www.liberation.fr/planete/2014/07/15/aqmi-rejette-le-califat-proclame-en-irak-et-syrie_1064258.

⁵⁹ HANSEN Stig Jarle (13.12.2016). «The Islamic State Is Losing in Africa. And al Qaeda is winning». Foreign Policy. <http://foreignpolicy.com/2016/12/13/the-islamic-state-is-losing-in-africa/>.

presentar al grupo como una organización moderna y dinámica cuyo logo de Al Qaeda tendría tanto poder de atracción como el del Estado Islámico.

Las consecuencias de esta mejora del entorno geopolítico y de los cambios internos de la organización se han traducido en una aproximación estratégica e, incluso, en una integración orgánica de los distintos grupos locales que operan en la órbita de Al Qaeda, empezando por *Al Morabitum*. El grupo de Belmojtar se estaría beneficiando para sus acciones de la etiqueta mediática internacional Al Qaeda que lleva un poder simbólico que Al Morabitum no tiene.

Con independencia de los golpes recibidos por los distintos grupos yihadistas, particularmente preocupante es que, bajo el liderazgo de un AQMI, varios grupos extremistas que operan en la región del Sahel están coordinando y expandiendo sus redes regionales⁶⁰, a pesar de sus distintas afinidades étnicas y tribales, dando lugar a una nueva franquicia basada en objetivos tácticos y relaciones mutuas, así como en finanzas compartidas y adiestramiento, suministro de armas y operaciones conjuntas. El 17 de marzo de 2017, el líder de AQMI Droukdel felicitaba a sus filiales sahelianas basadas en Malí por fusionarse en una entidad unida denominada «Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes» (*Jamaat Nusrat al-Islam wal Muslimeen*), conocido como por sus siglas JNIM, en la que se incluirían *Ansar Dine*, la *Kátiba Macina*, *al-Murabitun* y las *katibas del Sahara de AQMI*.

Esta resiliencia de Al Qaeda y, consecuentemente, la falta de capacidad por parte del Daesh de sustituirle en el liderazgo del movimiento yihadista en África, se debe en buena medida a la correcta apreciación por parte de AQMI del carácter local que presentan los distintos grupos yihadistas en el Sahel y de la importancia que dan a su autonomía operativa. A ello habría que añadir la fuerte resistencia que han opuesto las distintas franquicias de Al Qaeda al cambio de liderazgo, así como a las propias limitaciones del Daesh incapaz de proporcionar el adecuado apoyo logístico y militar a las mismas. El resultado ha sido que aquellos grupos que habían desertado para unirse al Daesh han revertido en los últimos tiempos este proceso, retornando al seno de una Al Qaeda que parece haberse alzado con el triunfo en la agria disputa el liderazgo yihadista en la región mantenida durante los últimos años por ambos grupos.

⁶⁰ THE SOUFAN GROUP (24.03.2017). «Al-Qaeda Expands in the Sahel». <http://www.soufangroup.com/tsg-intelbrief-al-qaeda-expands-in-the-sahel/>.

Conclusiones

El Sahel se encuentra en una situación de transición en la que empiezan a manifestarse las nuevas tendencias que van a definir el yihadismo internacional durante los próximos años, una vez que los escenarios de Irak, Siria y Libia van disminuyendo en importancia y van haciéndose crecientemente hostiles a los grupos terroristas y el Sahel parece llamado a cobrar una importancia creciente.

La primera conclusión que podemos extraer es que, a medida que aumenta la presión sobre los grupos actualmente existentes, lo lógico es que aparezcan nuevas alianzas entre los mismos buscando sinergias operativas. Es posible, y especialmente preocupante, que estos grupos una vez reorganizados puedan infiltrarse dentro del tejido social de las poblaciones del norte de África, sobre todo, en los sectores que se sienten discriminados por sus gobiernos, para capitalizar sus agravios. Se trataría de crear nuevas redes que favorezcan la expansión de su mensaje radical y la reconstitución de sus estructuras tras los enfrentamientos de los últimos tiempos.

Otra conclusión que se deriva de los fracasos militares de las organizaciones yihadistas en Siria, Irak y Libia y de la pérdida de prestigio de sus líderes, es la sustitución de la estrategia de control territorial del Daesh, seriamente cuestionada tras las derrotas, por otra basada en la ampliación del radio de acción de las actividades terroristas buscando realizar acciones de carácter estratégico. Ello significa operar fuera de la región de Sahel dada la dificultad que tienen de encontrar y actuar contra objetivos rentables, entendiendo por tales aquellos con repercusión internacional. Dentro de la región, su preferencia sería por los ataques espectaculares especialmente en entornos urbanos o densamente poblados, algo que pasará a ser prioritario, a medida que su control territorial vaya reduciéndose.

A medida que los grupos Daesh y Al Qaeda rivales en el liderazgo del yihadismo internacional se debilitan en Siria e Irak, sus filiales en el Sahel adquieren mayor autonomía. De ahí que una tercera conclusión viene dada por una modificación de las relaciones entre las franquicias yihadistas locales y sus matrices internacionales. Las primeras buscarían el mantenimiento de los lazos y lealtades, como una forma de lograr una mayor legitimidad y un mayor apoyo militar y logístico que les permita sobrevivir en ambientes operativos cada vez más hostiles, mientras que las segundas recurrirían a sus franquicias como fuente de captación de eventuales reclutas, área refugio y de

entrenamiento de sus combatientes y como una forma de demostrar que mantienen su alcance global.

Una cuarta conclusión es la posibilidad de que el Sahel se convierta —posiblemente junto con Afganistán y algunas regiones de Asia meridional—, en la única área geográfica donde los grupos yihadistas conservan una amplia libertad de movimiento y un elevado margen de actuación operativa. Las eventuales derrotas en el norte de Libia, Siria e Irak están convirtiendo estos países en territorios cada vez más difíciles de ser utilizados por los yihadistas, por lo que los supervivientes se ven obligados a buscar refugio en zonas donde su seguridad y su supervivencia les está todavía garantizada. Cabe la posibilidad de que los restos de los grupos yihadistas que logren sobrevivir a los combates en Siria e Irak se trasladen al Sahel convirtiéndolo en el teatro principal de operaciones del yihadismo internacional.

Una quinta y última conclusión viene dada por la prevalencia de Al Qaeda sobre el Daesh en el universo de la narrativa yihadista. El Daesh ha sido la organización terrorista que más fuertemente ha sufrido en sus propias filas los conflictos en Oriente Medio y en Libia. El resultado ha sido que los diversos grupos que habían desertado de Al Qaeda para unirse al Daesh, han ido retornando progresivamente a la disciplina inicial de una Al Qaeda que parece haberse alzado con el triunfo en la disputa mantenida durante estos dos últimos años por el liderazgo yihadista.

Así, mientras el Daesh ha ido desangrándose desde la creación de su efímero califato en el 2014, Al Qaeda, por el contrario, está recogiendo los frutos de una estrategia mucho más prudente y pragmática dirigida a crear un proyecto a largo plazo mediante la generación de confianza y el establecimiento de relaciones duraderas centradas principalmente en lo local. Su objetivo sería el de presentándose como la marca yihadista favorita y más duradera, que operaría no solo en su propio interés sino también atendiendo a las demandas de las poblaciones locales. Al final, Al Qaeda llegó al Sahel mucho antes que el Daesh, y Al Qaeda permanecerá allí después de que el Daesh se haya marchado, o haya desaparecido como organización terrorista.

En definitiva, aunque la situación del terrorismo internacional de carácter yihadista parece haber mejorado durante los últimos tiempos, los problemas endémicos que subyacen y alimentan el fenómeno del radicalismo en el Sahel no lo han hecho, sin embargo, en la misma medida, por lo que el problema permanece. Resolverlo exige algo más que la simple actuación policial y militar. Será necesario dar respuesta a los desafíos

básicos de la región, un proceso que pasa por restablecer y reforzar la presencia del Estado en las regiones infraadministradas, tanto en lo que respecta al plano económico como administrativo y de seguridad, facilitando el desarrollo individual y colectivo de su población. En un entorno donde la decadencia del Daesh está siendo compensada por el resurgimiento de Al Qaeda, resulta imprescindible resolver favorablemente la compleja ecuación de seguridad en el Sahel, si se quiere evitar que el terrorismo yihadista continúe expandiéndose por la región y termine por convertirse en una temible amenaza oscura muy difícil de erradicar.

*Ignacio Fuente Cobo
Coronel de Artillería (DEM)
Analista del IEEE*